

86
709
N.º 788 - Julio M. / br



NOVENA

EN HONOR DE LA

SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA,

bajo el glorioso título

DEL CARMEN,

COMPUESTA POR SU ESPECIAL DEVOTO

DON MIGUEL DE NEIRA.

CON LICENCIA DEL ORDINARIO.



6264
MADRID:

IMP. DE LA ESPERANZA, Á CARGO DE D. A. PEREZ DUBRULL.

Calle del Pez, núm. 6, principal.

—
1862.



L47 - 7322

NOVELA

SEPTIMA PARTE

DEL CARMEN

DE DON MICHEL DE NEREA

CON FIGURAS DEL CARMEN

MADRID

EN LA TIENDA DE DON MICHEL DE NEREA

EN LA CALLE DE SAN JUAN DE LOS RIOS

1865

L47-7322

NOVENA

EN HONOR DE LA

SANTÍSIMA VÍRGEN MARÍA,

bajo el glorioso título

DEL CARMEN,

COMPUESTA POR SU ESPECIAL DEVOTO

DON MIGUEL DE NEIRA.

CON LICENCIA DEL ORDINARIO.



MADRID:

IMPRENTA DE LA ESPERANZA, Á CARGO DE D. A. PEREZ DUBRULL.
Calle del Pez, núm. 6, principal.

1862.

NOVENA

SANTISIMA VIRGEN MARIA

DEL CARMEN

COMPOSTA POR DON MIGUEL DE NEIRA
DON MIGUEL DE NEIRA

Esta obra es propiedad de su autor, el que perseguirá ante la ley al que la reimprima sin su consentimiento.

MADRID

IMPRESA DE LA ESPERANZA A CARGO DEL Sr. ALFONSO BARRAL

En la calle de San Mateo, número 10.

1882



NTRA. SRA. DEL CARMEN.



NTBA. SHA. DEL CARMEN.

Aunque supongo se hayan compuesto muchas novenas en honor de la Santísima Virgen María, bajo su bello título del Cármen, no creo deba dispensarme de publicar tambien la que hace algunos años tenia intencion y deseo de escribir, estorbándome solo la falta de tiempo para hacerlo.

Me hallo muy especialmente obligado á consagrar á María Santísima cuantos obsequios estén á mi alcance, elogiándola y escitando á que todos lo hagan precisamente bajo esa advocacion del Cármen, título antiquísimo, y en cuyo sagrado órden religioso floreció la admirable santa Teresa de Jesus, una de las mas brillantes glorias de España, y de particular predileccion mia desde la infancia.

Quiera Dios por su inefable bondad y por los méritos de la Santísima Madre del Carmelo, y de la seráfica reformadora de su Orden, darme acierto para realizar mi deseo, y para propagar la devoción á la Virgen, y difundir sus beneficios en favor de los que la ofrezcan esta novena.

El tiempo mas propio para hacerla es empezarla el dia 8 de julio, concluyéndola el 16, que la Iglesia tiene destinado para esta festividad de la Virgen, ó bien dar principio el dia 15, que es la víspera, para concluir la el dia 23, que es la octava; pero esto no obsta para que se practique en cualquier época del año, siempre que las personas devotas quieran obtener por este medio algun beneficio particular, ó el remedio de enfermedad ó necesidad en que se hallaren.

DIA PRIMERO.

Puesto de rodillas, ó como devotamente se pudiere, delante de algun altar ó imagen de la Virgen del Cármen, y hecha la señal de la cruz, como es costumbre, se invocará el auxilio del Espíritu Santo con la siguiente

Oracion para todos los dias.

¡Amor Divino! ¡Espíritu de Sabiduría infinita y de inefable bondad! Dios, con el Padre y el Hijo, enciende en mi corazon tu divino fuego: inspírame los sentimientos de ternura y de piedad con que debo ofrecer á tu Esposa María Santísima una novena de obsequios tan puros, tan sinceros, tan fervorosos como una pobre criatura es capaz de rendirlos á tan escelsa Señora. Alentado con la confianza de tu amorosa asistencia, ya me atreveré á dirigir mi oracion á su elevadísimo trono: á pedirla emplee en mi favor su inesplicable poder, á protestar que siento profundamente cuanto he ofendido á su Divino Hijo; y á esperar que obtendré, ademas de un amplio perdon, todos los favores que para lograr mi salvacion necesito, y especialmente el que pido en esta novena, siempre que no se oponga

á esa felicidad suprema, único bien verdadero. Amen.

Oracion á María Santísima, que se repetirá también todos los días.

¡Oh Virgen María, Hija predilecta del Padre Eterno, amantísima Madre de Dios-Hijo, y dulcísima Esposa del Espíritu Santo! vednos aquí humildemente postrados ante vuestra inefable grandeza. Dignaos admitir, Señora, el homenaje que venimos á rendiros llenos de respeto, de amor y de admiracion por vuestra elevacion en el cielo junto al trono de la Beatísima Trinidad, y por vuestra bondad inefable en oir nuestras oraciones, y difundir vuestros beneficios aun antes de la promulgacion del Evangelio, cuando ya en el monte Carmelo se consagraron á vuestro culto los que, imitando á Elías y Eliseo, eligieron aquel sitio para honraros figurada en la nube que fecundizó la tierra. ¡Oh bellísima Flor del Carmelo! vid floreciente, esplendor de la Gloria, recibid así también ahora nuestro obsequio, y alcanzadnos un ardentísimo amor de Dios, acierto para servirle con la perfeccion que nos pida; y si para ello conviene, el favor que en particular imploramos por medio de esta novena. Amen.

Aquí se saludará á María Santísima, rezando tres veces el Ave María, como á Hija del Eterno Padre, como á Madre del Divino Verbo y Esposa del Espíritu Santo; y despues se dirá la siguiente

Oracion para el primer dia.

¡Señora! Vos que fuísteis figurada en la misteriosa nube que el profeta Elías vió subir del mar, y que convertida en copiosa lluvia fecundó la tierra: Virgen Santísima á quien Dios concedió el singular privilegio de ser concebida sin la mancha del pecado original: Vos que sois la Aurora divina precursora del Sol de justicia, y la Estrella del mar con que las tormentas se disipan, alcanzadnos la pureza de conciencia, el auxilio de vuestra particular proteccion, para que nuestras almas produzcan abundantes frutos de virtudes, la paz y la serenidad que solo se disfrutan en la puntual observancia de los preceptos divinos para llegar felizmente al puerto de nuestra salvacion. Si á esto, Señora, no se opone el favor particular que deseamos conseguir por medio de esta novena, alcanzádnosle de su Divina Majestad. Amen.

*Aquí puede manifestarse á la Virgen cuál es el favor que se desea obtener, y seguidamente se rezará la Le-
anía.*

Kyrie eleyson.
 Christe eleyson.
 Kyrie eleyson.
 Christe, audi nos.
 Christe, exaudi nos.
 Pater de Cœlis Deus, miserere nobis.
 Fili Redemptor mundi Deus, miserere nobis.
 Spiritus Sancte Deus, Miserere nobis.
 Sancta Trinitas Unus Deus, miserere nobis.
 Sancta María,
 Sancta Dei Genitrix,
 Sancta Virgo Virginum,
 Mater Christi,
 Mater Divinæ Gratiaë,
 Mater Purissima,
 Mater Castissima,
 Mater Inviolata,
 Mater Intemerata,
 Mater Immaculata,
 Mater Amabilis,
 Mater Admirabilis,
 Mater Creatoris,
 Mater Salvatoris,
 Mater Carmelitarum,
 Virgo Prudentissima,

Ora pro nobis.

Señor, ten piedad de nosotros.
 Cristo, ten misericordia de nosotros.
 Señor, ten piedad de nosotros.
 Cristo, óyenos.
 Cristo, escúchanos.
 Dios Padre, Criador de los cielos, ten misericordia de nosotros.
 Dios Hijo, Redentor del mundo, ten misericordia de nosotros.
 Dios Espíritu Santo, ten misericordia de nosotros.
 Trinidad Santa, que eres un solo Dios, ten misericordia de nosotros.
 Santa María,
 Santa Madre de Dios,
 Santa Vírgen de las vírgenes,
 Madre de Cristo,
 Madre de la Divina gracia,
 Madre purísima,
 Madre castísima,
 Madre intacta,
 Madre incorrupta,
 Madre sin mancha,
 Madre amable,
 Madre admirable,
 Madre del Criador,
 Madre del Salvador,
 Madre de los carmelitas,
 Vírgen prudentísima,

Ruega por nosotros.

Virgo Veneranda,
 Virgo Predicanda,
 Virgo Potens,
 Virgo Clemens,
 Virgo Fidelis,
 Speculum Jüstitiæ,
 Sedes Sapientiæ,
 Causa nostræ lætitiæ,
 Vas Spirituale,
 Vas Honorabile,
 Vas insigne devotionis,
 Rosa Mystica,
 Turris Davidica,
 Turris Eburnea,
 Domus Aurea,
 Fœderis Arca,
 Janua Cœli,
 Stella Matutina,
 Salus Infirmorum,
 Refugium Peccatorum,
 Consolatrix Afflictorum,
 Auxilium Christianorum,
 Regina Angelorum,
 Regina Patriarcharum,
 Regina Prophetarum,
 Regina Apostolorum,
 Regina Martyrum,
 Regina Confessorum,
 Regina Virginum,

Ora pro nobis.

Virgen digna de reverencia,
 Virgen digna de alabanza,
 Virgen poderosa,
 Virgen clemente,
 Virgen fiel,
 Espejo de justicia,
 Trono de la Sabiduría,
 Causa de nuestra alegría,
 Vaso espiritual de eleccion,
 Vaso digno de honor,
 Vaso insigne de devocion,
 Rosa mística,
 Torre de David,
 Torre de marfil,
 Casa de oro,
 Arca de alianza,
 Puerta del cielo,
 Estrella de la mañana,
 Salud de los enfermos,
 Refugio de los pecadores,
 Consoladora de los afligidos,
 Auxilio de los cristianos,
 Reina de los ángeles,
 Reina de los patriarcas,
 Reina de los profetas,
 Reina de los apóstoles,
 Reina de los mártires,
 Reina de los confesores,
 Reina de las vírgenes,

Ruega por nosotros.

Regina Sanctorum omnium, ora, etc.

Spes omnium Carmelitarum, ora, etc.

Regina sine labe originali concepta, ora, etc.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, parce nobis, Domine.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, exaudi nos, Domine.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, miserere, nobis.

Antiphona.

Sub tuum præsidium confugimus, Sancta Dei Genitrix, nostras deprecationes ne despicias in necessitatibus nostris, sed à periculis cunctis libera nos semper, Virgo gloriosa et benedicta.

Ora pro nobis, Sancta Dei Genitrix.

Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

Oremus.

Deus, qui Beatissimæ semperque Virginis, et Genitricis tuæ Mariæ singulari titulo Carmeli Ordinem decorasti: Concede propitius, ut cujus commemorationem celebramus, ejus muniti præsiidiis ad gaudia sempiterna pervenire mereamur. Qui vivis, etc.

Reina de todos los Santos, ruega, etc.
 Esperanza de todos los carmelitas, ruega.
 Reina concebida sin pecado original, ruega.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, perdónanos, Señor.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, óyenos, Señor.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, ten piedad de nosotros.

Antífona.

¡Oh Santa Madre de Dios! Á vuestra proteccion nos acogemos; no desoigais las súplicas que en nuestras necesidades os dirigimos, y libradnos siempre de todo peligro, gloriosa y bendita Vírgen.

Rogad por nosotros, Santa Madre de Dios.

Para que seamos dignos de las promesas de Jesucristo.

Oracion.

¡Oh Dios, que honrásteis el Órden de los Carmelitas con el singular título de vuestra Beatísima Madre la siempre Vírgen María! Concedednos propicio que, celebrando su memoria, y fortalecidos con su proteccion, consigamos llegar á los gozos eternos de la gloria. Amen.

En los ocho dias siguientes se hará todo como el primero, excepto la oracion propia de cada uno.

DIA SEGUNDO.

¡Madre nuestra! Purísima hermosa flor del Carmelo, anunciada solemnemente y figurada desde el principio mismo del mundo. Vos fuísteis siempre la alegría, la esperanza y el consuelo de los mortales: Vos demostrásteis ya vuestro afecto aceptando benigna los homenajes y el culto que os rendian los que en aquel monte se dedicaron á honraros por inspiracion divina; y Vos premiásteis sus obsequios dispensándoles familiar trato y dulces coloquios, con los que precisamente se encenderian sus corazones en amor divino.

Eso mismo os pedimos ahora y aquí, Señora, que pues sois Maestra sapientísima y Madre llena de bondad, alumbréis nuestro entendimiento é inflameis nuestro corazon, para saber con debido acierto el mejor modo de agradar á Dios segun su santa voluntad sobre cada uno de nosotros, pues por ese medio tambien os honramos á Vos, Señora mia, y conseguiremos la gloria eterna, sin que obste para ello otorgarnos el favor pedido en esta novena. Amén.

DIA TERCERO.

¡Bellísima Señora nuestra María Santísima! ¡Templo de la Sabiduría eterna! ¡Olorosísima azucena cuya fragancia embalsama los Cielos! Grande fue la dicha de aquellos fervorosos ermitaños á quienes Dios iluminó para que siglos antes de vuestro nacimiento consagraran ya una capilla á vuestro culto, logrando así ser los primeros en rendiros ese homenaje. Dignaos ahora admitir tambien los que os ofrecemos nosotros que nos consideramos como los últimos y mas inútiles de vuestros siervos. Os bendecimos, Señora, y os ensalzamos: nos complacemos sumamente en vuestra grandeza, en vuestra bondad y en vuestro poder; y quisiéramos acertar á elogiaros, por lo menos con tanta devocion y tan gran afecto como lo hicieran aquellos felices ermitaños que tan anticipadamente os dieron culto. Haced, Señora, que nuestros corazones, adornados con los dones que vuestra poderosa intercesion nos alcance del Altísimo, y encendidos en el fuego del amor que vuestro Divino Hijo Jesus vino á difundir en el mundo, sirvan tambien de templo á vuestra escelsa Majestad, otorgándonos ademas, si convie-

ne, el favor que os pedimos en esta novena.
Amen.

Pág. 8.

DIA CUARTO.

¡Oh Santísima Virgen María Señora nuestra! Doctora sapientísima de la Iglesia, Maestra de los Apóstoles, horno encendido de caridad ante el trono de Dios para instruir y proteger á los mortales: permitidnos invocaros profundamente rendidos confesando humildes que no merecemos vuestros favores, y que solo confiamos obtenerlos por puro efecto de vuestra gran bondad. Haced, Señora, que así como la devoción, la compostura y el fervor que se notaba en aquellos primitivos ermitaños del Carmelo hicieron que se les llamara hermanos vuestros, y que con ese honrosísimo título se les conociera, para que en los tiempos sucesivos fuese confirmada por los Soberanos Pontífices y enriquecida con abundantes indulgencias y gracias la sagrada Orden de Carmelitas, tambien nosotros con nuestra conducta y nuestros ejemplos seamos tenidos por hijos vuestros, sirviendo de estímulo para que todos se esmeren en servirnos y agradaros, alentándose así á la fun-

dada esperanza de lograr los bienes que en esta vida necesiten para conseguir los de la eterna, como confiamos tambien obtener el que os pedimos en esta novena. Amen.

Pág. 8.

DIA QUINTO.

¡Oh María, Madre y Señora nuestra, perfectísima criatura en quien quiso Dios consumar la perfeccion de modo que otra ninguna pudiera igualaros ni menos escederos! Ventura imponderable es la nuestra sabiendo que siendo cual sois perfecta en sumo grado, podemos llamarnos hijos vuestros, puesto que al espirar en la Cruz vuestro Divino Hijo Jesus nos instituyó por tales y os nombró nuestra Madre. Para corresponder á ese título; para demostrar que os respetamos y os amamos como tal calidad exige, necesitamos, Señora, nos alcanceis de Dios grandes auxilios, y vivos deseos de aspirar á la perfeccion que exige de cada uno, tomando en cierto modo por modelo y por estímulo la que en Vos resplandeció consumada.

No dudamos lograrlo de vuestra bondad al acudir á Vos como hijos, invocando el título de Madre del Cármen, con el cual os

habeis dignado mostraros propicia siempre; y así esperamos obtener tambien el favor que os pedimos por medio de esta novena. Amen.

Pág. 8.

DIA SESTO.

Bendita seais, Señora nuestra, Vírgen Santísima Maria, que ejerciendo vuestra imponderable bondad con nosotros, tuvísteis la dignacion de enriquecernos con un especial distintivo que sirve de fortísimo escudo para librarnos de los males de alma y cuerpo. Adornados con el santo escapulario que Vos misma entregásteis á uno de vuestros fidelísimos siervos, no temeremos ninguna de las asechanzas con que el enemigo de nuestra salvacion intente robarnos la felicidad para que Dios nos crió: peharemos esforzadamente, seguros de conseguir la victoria, porque esta no puede faltar á los que en Vos confian, ni jamás se ha visto ni se verá que sean vencidos aquellos á quienes Vos dispensais vuestra proteccion y vuestro auxilio, ni han de ser ineficaces las abundantes indulgencias y gracias que la Iglesia tiene concedidas á los que se honran con ese distintivo. Por eso, Señora, esperamos lo-

grar nuestra eterna salvacion, que es nuestra felicidad única verdadera, y tambien los bienes temporales que nos convengan, así como el particular que os pedimos en esta novena. Amen.

Pág. 8.

DIA SÉTIMO.

¡Oh María, dignísima Madre de Dios, Reina del Cielo, llena de gracia! Quisiéramos, Señora, saber honraros y amaros cuanto corresponde á esos elevadísimos privilegios que os enriquecen y adornan; mas reconociéndonos absolutamente incapaces de eso, pediremos á los ángeles, de quienes sois amantísima Reina, que suplan nuestra insuficiencia, que os glorifiquen y elogien á medida que su inteligencia y su perfeccion conocen y saben apreciar vuestro imponderable mérito. Si nosotros carecemos de esos dotes para alabaros dignamente, nos contentaremos con presentarnos á Vos adornados con el escapulario que nos disteis por distintivo, y confiaremos en que esa señal de devocion suplirá nuestra pobreza, y que, llevándole con respetuoso amor durante nuestra vida, lograremos á la hora de la muerte los socorros prometidos á los que os hon-

ran y aman, así como tambien esperamos conseguir el favor que os pedimos en esta novena. Amen.

Pág. 8.

DIA OCTAVO.

¡Oh Soberana Señora, Virgen Santísima del Cármen! Puesto que por especial favor de Dios tenemos la dicha de vestir vuestro santo escapulario, no podemos menos de confiar ser particularmente protegidos en cuantos sucesos nos ocurran, y defendidos poderosamente por Vos contra todos los enemigos que pretendan dañarnos en el alma y en el cuerpo. Vos tuvísteis la dignacion de salir á la defensa de vuestros siervos cuando, al trasladarse desde el Oriente á Europa, quiso la emulacion perjudicarlos, pues mandásteis con soberano imperio al Papa Honorio III que los acogiese benignamente y aprobara su instituto; y eso mismo hareis ahora en favor nuestro cuantas veces sea necesario. Así nos lo hace esperar fundadamente la multitud de ejemplos que nos presenta la historia de sucesos admirables en que se obraron prodigios en favor de los que se hallaban adornados con el santo escapulario del Cármen; y como la

misericordia y la bondad de Dios no se han abreviado, ni vuestra compasion hácia nosotros es menor que en aquel tiempo, ahora que las necesidades son mayores á proporcion que el número de émulos y enemigos se ha aumentado, todo lo esperamos de Dios por Vos: creemos salir victoriosos; y tambien confiamos lograr, si nos conviene, el favor que pedimos en esta novena. Amen.

Pág. 8.

DIA NOVENO.

¡Reina del Cielo, poderosísima Señora nuestra, cuyo dominio soberano se estiende sin oposicion en los cielos, é irresistiblemente en la tierra y en los abismos! Reconociendo nosotros, Señora, ese incontrastable poder, nos presentamos humildemente rendidos á vuestra grandeza, adornados del escapulario con que quisísteis se distinguieran vuestros devotos; y animados con la confianza de la proteccion que dispensásteis siempre á los que durante su vida observasen las piadosas prácticas establecidas para honraros como congregantes del santo escapulario, si al espirar, como esperamos, en gracia de Dios, no tenemos la dicha de haber satisfecho totalmente á la justicia di-

vina por nuestras faltas, Vos, Señora, ejerceréis vuestro poder en el purgatorio, y sacareis de él nuestras almas sin retardo, conforme á la piadosa creencia que abrigamos todos los afectos á esta devocion.

Nuestras almas entonces volarán rápidamente, Señora; y al tomar parte en el eterno hosanna de la gloria y estasiarse en el indefinible gozo de ver y comprender á la Beatísima Trinidad, os tributarán tambien rendidas gracias, y en trasportes de alegría admirarán y ensalzarán vuestra hermosura, vuestros privilegios y la bondadosa proteccion que nos dispensais en la tierra, donde tambien ahora nos concedereis, si conviene, el favor que os pedimos en esta novena. Amen.

Pág. 8.

22

the first of these is the fact that the
the first of these is the fact that the
the first of these is the fact that the

the first of these is the fact that the
the first of these is the fact that the
the first of these is the fact that the

the first of these is the fact that the
the first of these is the fact that the
the first of these is the fact that the

Se vende á dos reales en la librería de Olamendi, calle de la Paz, núm. 6, y en la Administracion de LA ESPERANZA, calle del Pez, núm. 6, principal.

En los mismos puntos se hallan de venta las siguientes obras publicadas por el autor de esta novena:

Mes del Sagrado Corazon de Jesus, adicionado con una novena al mismo Deifico Corazon y al de María Santísima: 4 rs. en rústica y 6 en pasta.

María, ó la Conversion de una familia protestante: 4 reales en rústica.

Mes de Noviembre en sufragio de las almas del purgatorio; 3.^a edicion: 4 rs. en rústica y 6 á la holandesa.

Via-Crucis en verso, corregido y aumentado: un real.